

## **“Un ignaro en el tema”. De cómo hablar de un eminente musicólogo echando el cuento de quien sabía historias**

Oswaldo Antonio Rodríguez Reinoso  
Centro Universitario Tecnológico  
Universidad Tecnológica Centroamericana  
Honduras  
[oarodriguezr@unitec.edu](mailto:oarodriguezr@unitec.edu)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8239117>

*Cantante lírico venezolano formado en el Conservatorio de Música “Vicente Emilio Sojo” de Barquisimeto, con perfeccionamiento en España e Italia. Su carrera artística se inició en 2001 y se desarrolló en Venezuela, Ecuador, Perú, Cuba, Colombia, Honduras, Nicaragua y España. Docente en canto lírico, técnica vocal, práctica coral y desde 2009 se dedica a la investigación sobre educación musical, musicología, didáctica de la investigación y de la educación especial. Miembro invitado de la Sociedad Venezolana de Musicología, Investigador del Centro Universitario Tecnológico (Ceutec) y del Grupo de Investigación Filológica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Es autor de diversas publicaciones y ha participado en eventos académicos en Venezuela, Cuba, Chile, Italia y Honduras. Actualmente cursa estudios de Psicología en el Ceutec de Honduras.*

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4894-7186>



**"Un ignaro en el tema". De cómo hablar de un eminente musicólogo echando el cuento de quien sabía historias**

**Resumen**

La figura de Juan Francisco Sans representa para la musicología latinoamericana uno de los referentes más importantes de los últimos años. Su vasta obra, su gran capacidad de entrega y compromiso con el conocimiento, lo mismo que con la práctica musical, constituyen hoy un ejemplo ineludible de un profesional íntegro en todos los sentidos. En mi corta relación de amistad tuve la oportunidad de comentarle mis inquietudes y aspiraciones dentro de la investigación, y con ello recibir sus orientaciones con una generosidad inigualable. Sirvan estas palabras para honrar la memoria de quien fuera uno de los más grandes musicólogos del mundo. Todo ello a partir de un relato que evidencia su más noble faceta: investigar, difundir y enseñar.

**Palabras claves:** Juan Francisco Sans, musicología, investigación artística, educación musical, Venezuela.

**"An ignorant on the subject". How to speak of an eminent musicologist telling the story of someone who knew stories**

**Abstract**

The figure of Juan Francisco Sans represents for Latin American musicology one of the most important references of recent years. His vast work, his great capacity for dedication and commitment to knowledge, as well as to musical practice, constitute today an inescapable example of a professional of integrity in every sense of the word. In my short friendship I had the opportunity to tell him about my concerns and aspirations in research, and thus receive his guidance with unparalleled generosity. These words serve to honour the memory of one of the greatest musicologists in the world. All this from a story that evidences his noblest facet: research, disseminate and teach.

**Keywords:** Juan Francisco Sans, musicology, artistic research, music education, Venezuela.

*Con respecto a tu última pregunta, desde que en 1985 Joseph Kerman publicó su famoso libro Musicology, la musicología se dejó de la música, y lo único que hace es rondarla. Es decir, hablar de lo contextual, pero se olvidó de lo textual. De hecho, cambió el propio concepto de lo musical, antes centrado sólo en los sonidos, y ahora ampliado a las cosas más diversas: lo económico, lo social, lo histórico, lo político. De modo que hoy es legítimo hablar de africanía, negritud, género, descolonización, política, economía, y cualquier cosa que se te ocurra, y entenderlo como "musicología", porque es de hecho la tendencia predominante. Que cuando se toma radicalmente, es tan peligrosa como cualquier otra.*

Juan Francisco Sans (1)

### **Oportunidades de oro**

Definitivamente, conocerlo fue una oportunidad de oro. En aquel mes de febrero de 2016, desde su llegada al aeropuerto de Barquisimeto hasta su vuelta a Caracas, no perdimos ni un solo segundo en conversar de un montón de temas que sabíamos bien nos dejarían muchas luces respecto de lo que estábamos haciendo para el momento. El maestro Juan Francisco Sans visitaba Barquisimeto para participar en el "Encuentro de Investigación Musical: Las sonoridades y sus entornos". Esa actividad, o más bien, esa "quijotada" en la que nos aventuramos mi querida maestra Irene Zerpa, para entonces directora del Centro de Investigación y Documentación del Conservatorio "Vicente Emilio Sojo" (CID-Fcves) y yo, nos brindó la oportunidad histórica de compartir inquietudes, puntos de vista, opiniones, ideas e incertidumbres respecto de una instancia investigativa dentro de la estructura organizacional de un conservatorio de música.

---

(1) Extracto de una contestación que me brindara vía correo electrónico el 20 de mayo de 2020. Había contactado al maestro para consultarle respecto de las categorías negritud y africanía en la musicología para un trabajo que estaba preparando sobre la ópera *El Negro Miguel* de Héctor Pellegatti. En lo personal no había trabajado esas categorías desde ningún punto de vista. Tenía ciertas referencias del doctor Reinaldo Rojas (a quien desde luego consulté), pero como se trataba del aspecto musical, pues quién más para preguntarle. Para mi sorpresa, en correo del día 17 de mayo de 2020, esto fue lo que me dijo:

"(...) te cuento que en noviembre del año pasado (...) la Universidad Católica del Ecuador, me abordó para pedirme recomendación sobre una persona que pudiese escribir un capítulo para un libro que está haciendo sobre la música afrolatinoamericana. Me costó mucho encontrar quién está trabajando en el tema, y le recomendé a varias personas (...) El asunto es que nadie en Venezuela se quiso hacer cargo del mismo, y me ha terminado quedando a mí, un ignaro en el tema, el escribir sobre algo que nunca estudié más allá de los acercamientos muy superficiales que alguna vez hice con Isabel Aretz. Como lo que me piden no es un trabajo de campo -tampoco lo haría porque no puedo- sino algo panorámico, les ofrecí un estudio sobre la bibliografía del tema. De allí no paso. Así que podremos compartir lo que tengamos a este respecto".

Esta contribución, valiosa por demás como estado de la situación, se encuentra en artículo publicado por Mariantonia Palacios y Juan Francisco Sans en *Comprendiendo América: el aporte esencial de la música afroamericana al significado sociocultural del continente* (2022).

Lo recibimos en el aeropuerto esa tarde y nuestro plan era llevarlo al hotel para que descansara. En el camino nos contaba que recién había regresado de España, donde había participado en la defensa de una tesis doctoral de alguien a quien servía de tutor. Nos comentaba que había estado muy ocupado por esos días y que por esa razón había perdido un poco el hilo sobre los preparativos para el evento, pero nunca dejó de tenerlo presente en su apretada agenda.

Que uno de los musicólogos más brillantes del país, sino el más, y para mí lo seguiré siendo, haya aceptado la invitación de un modesto centro de investigación para ser ponente de un encuentro de investigación que no tenía más que las puras buenas intenciones de hacer algo en favor de una nueva visión de la educación musical en Venezuela, era porque había algo que para él implicaba verlo con sus propios ojos, ¡cosas de un investigador!

Y así fue. Al llegar al hotel Irene le dice que se registre, que tiene pautada la cena en el restaurante, que si necesitaba algo nos llamase, que un taxi lo iba a buscar al día siguiente para llevarlo al conservatorio una hora antes de iniciar el evento, en fin, le dio todos los detalles. El escuchó con mucho respeto y no más Irene terminó de hablar le dijo: "¿Y es que ustedes piensan dejarme encerrado aquí hasta mañana? No, yo necesito conocer, saber qué están haciendo, esto no es así nada más".

Nos excusamos diciendo que no queríamos importunar, pero que por nuestra parte estaba bien, que si quería seguir hablando en la sede del CID-Fcves pues nosotros encantados. En un santiamén se bajó del carro, agarró su maleta, se registró y se vino de nuevo para ir al Conservatorio.

Al llegar al CID-Fcves observó el salón. Irene hizo el respectivo recorrido y la explicación de una de las experiencias más significativas que ha tenido esa institución (Conservatorio "Vicente Emilio Sojo") en mucho tiempo, y lo digo con la más absoluta convicción y conocimiento de causa. El lugar en el que nos encontrábamos con Juan Francisco era la antigua biblioteca del Conservatorio, la cual fue modificada por completo a partir de la visión que Irene tuvo de ese espacio y que junto a la voluntad política del director del entonces, el maestro Tarcisio Barreto Ceballos y su equipo gerencial, fue posible la transición de la biblioteca al Centro de Investigación y Documentación (Zerpa, 2013).

Todo ello en el marco de una visión político institucional de gran alcance que apostaba por el hecho de pensar la educación musical en un momento crucial de la historia del país. El Conservatorio de Música "Vicente Emilio Sojo" (Fcves), es un referente en la historia vinculada a la enseñanza aprendizaje de la música por ser uno de las pocas o quizás la única organización en la que lograban convivir (y creo que aún lo hacen) el modelo tradicional de la enseñanza musical y el modelo "El Sistema".

Juan Francisco captó rápidamente esa tarde el espíritu de lo que pretendíamos como instancia y eso le bastó para proponernos la idea de ingresar a la Sociedad Venezolana de Musicología (SVM) como miembros invitados. Una petición que él mismo haría efectiva días después ante la entonces presidenta de dicha sociedad, la eminente etnomusicóloga Katrin Lengwinat.

Aquella conversación, en medio de café y unos chips de catalina, marcó un punto de inflexión importante tanto para el proyecto del CID-FCVES como para quienes posteriormente estaríamos en el debate musicológico del país. Las sonoridades y sus entornos fue un evento musicológico con un solo musicólogo de verdad (¡y vaya cual!). Los demás, estábamos "rondando la música" con nuestras inquietudes epistémicas adentro

de un morral de sueños. (2)

Y precisamente en su intervención de aquel encuentro de investigación, el maestro Juan Francisco ponía de manifiesto la necesidad de recuperar la “síndéresis epistemológica en la musicología” (Sans, 2016). Planteó diáfano y con una agudeza quirúrgica el debate por las implicaciones que tenía el hecho de hablar de musicología y de investigación artística en música. El tema de la investigación artística en música venía penetrando cada vez con más fuerza en los contextos latinoamericanos y eso implicaba una necesaria revisión de las posturas onto epistémicas en torno a la música como problema.

En el seno del CID-Fcves habíamos discutido el tema en muchas de nuestras habituales reuniones de líneas de investigación. El texto de López Cano y San Cristóbal (2014) *Investigación artística en música. Problemas, métodos, experiencias y modelos*, por ejemplo, representaba para el momento un referente importante para orientar la inquietud investigativa en instituciones de educación musical. Sin embargo, para Juan Francisco, el planteamiento de la investigación artística intentaba de manera arbitraria evitar el debate teórico metodológico presente en la musicología y la etnomusicología (Sans, 2016).

Para nuestro caso, el del CID-Fcves, lo mismo que para cada una de nuestras inquietudes personales en el ámbito musical, lo que resultaba más determinante era situarnos en el centro de un debate por el pensar la música desde el hecho pedagógico-didáctico, algo que para Juan Francisco sonaba muy interesante dada la connotación que ello tenía para el momento y que tiempo después, una vez dentro de la SVM, quienes integrábamos el CID-Fcves dimensionábamos el interés mostrado por el maestro aquella tarde.

La educación musical en nuestro país tiene en su historia una de las instituciones más importantes de los últimos cincuenta años: El Sistema de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Su historia, su auge, la vinculación con el Estado venezolano y su carácter de mediación política, la construcción de un discurso en torno al desarrollo social desde la acción de la música, la repercusión internacional, sus personajes, en fin, “lo textual y lo contextual” (como diría el propio Juan Francisco) lo hacen merecedor de un análisis desde todo punto de vista y la musicología no podía quedarse atrás.

Precisamente en 2015, un año antes del encuentro en Barquisimeto, “El Sistema” arribaba a sus 40 años de creación y en el ámbito académico nacional e internacional, lo mismo que los más altos círculos del acontecer musical sinfónico en los lugares del mundo a donde había llegado o se había trasplantado, se debatía con gran intensidad la publicación del libro *El Sistema. Orchestrating Venezuela's Youth* escrito por Geoffrey Baker en 2014. Un polémico texto de un reconocido investigador y bajo la edición de Oxford University Press.

Este trabajo causó un profundo impacto fuera y dentro del país. Los acalorados debates ratificaban la idea de que pensar la música desde la educación musical en Venezuela era sin duda alguna un tema central tomando por base el sentido original de la Musikwissenschaft de Adler y compañía (Mugglestone, 1981), donde la educación

---

2 Entre los ponentes del panel central de ese encuentro estuvo el maestro Sergio Figallo, a quien agradezco infinitamente la oportunidad de haberme invitado a rendir homenaje a Juan Francisco Sans, con este modesto ensayo.

musical se pensaba como una rama de la musicología. En este sentido los problemas de la educación musical no son exclusivamente pedagógicos sino también musicales.

Como miembro del CID-Fcves y responsable de la línea de investigación “Transdisciplinarietà en la didáctica de los imaginarios sonoros”, el problema de lo pedagógico didáctico en la educación musical desde la incidencia que ha tenido este fenómeno institucional, político, educativo y artístico cultural que es “El Sistema”, ha sido uno de los temas en los cuales he centrado parte de mi interés investigativo y que en sus diferentes momentos tuve la oportunidad de compartir con el maestro Sans, quien al respecto fue muy categórico en torno a la necesidad de que en el ámbito académico venezolano se pudiese ejercer con rigor científico un ejercicio crítico respecto de la educación musical en el país. Un tema aún pendiente.

Bajo ese mismo interés de abordar lo didáctico, encontré en el maestro Juan Francisco la orientación definitiva para uno de mis trabajos de investigación que había comenzado a desarrollar años antes en el CID-Fcves: “la fenomenología de la vocalidad”. Otra oportunidad de oro y surgida de ese mismo encuentro que se sostuvo en Barquisimeto en 2016.

Mientras seguíamos tomando café y comiendo chips de catalina, le comenté de este trabajo. Eso lo llevó de inmediato a hablarme de sus *Arias Antiguas del Nuevo Mundo*, que para el momento estaba en vías de publicación pero que gentilmente me hizo conocer, días después, un manuscrito. Este trabajo representa, sin lugar a dudas, una de las aportaciones más importantes para el estudio del canto lírico en el mundo entero. Su dimensión, y así lo tuvo muy en cuenta, está al mismo nivel de importancia y trascendencia que el libro de *Arias Antiguas Italianas* de Alessandro Parisotti (Sans, 2018; Sans, 2020).

Es este el tipo de trabajos que caracterizó la obra musicológica de Juan Francisco Sans. Cargados de una profundidad de contenidos que discurren de manera fluida y sutilmente en una escritura académica exquisita, propia de quien vivió plenamente no solo para la investigación sino para su difusión, una de las tareas más importantes de todo investigador, cuyos problemas son, precisamente un problema de investigación. En eso, el maestro Sans dentro de la musicología, logró desarrollarlo de manera inigualable. Con sus *Arias Antiguas del Nuevo Mundo* me llevó al interno de una discusión que se dio en una lista de correos en la que se encontraban una cantidad importante de investigadores interesados en el tema de la vocalidad. Allí encontré la orientación final que necesitaba para terminar de encauzar mi investigación. Terminé mi manuscrito en septiembre de 2016 y se lo hice llegar. Cuando aún no lo había podido leer, en un correo electrónico me dijo: “no he podido corresponderte como es debido con tu texto, que tengo en el escritorio entre los asuntos pendientes de leer. Me interesa además mucho porque no conozco a más nadie trabajando el tema (...)”. (J. F. Sans, comunicación personal, 8 de noviembre de 2016).

Esas palabras me alentaron muchísimo a continuar revisando el escrito. En abril de 2017 la maestra Maríantonía Palacios replica un correo electrónico en la lista de la SVM, en la que se invita a una jornada para jóvenes investigadores en la Universidad de Talca con el auspicio de la Sociedad Chilena de Musicología. Revisé las bases y mandé el artículo “Fenomenología de la Vocalidad”. Fui aceptado (y con beca de estadía, alimentación y transporte). Cuando lo comuniqué al grupo de la SVM, el maestro Juan Francisco me orientó mucho respecto del evento, el cual tuvo por invitado especial a un grande de la musicología latinoamericana: Leonardo Waisman. Llegado el día de la conferencia, en el primer receso que hubo, me acerqué al maestro Waisman. Me presenté y le dije: “le ha enviado muchos saludos el maestro Juan Francisco Sans”.

Waisman sonrió, se sintió complacido, agradeció grandemente el gesto, fue recíproco en sus muestras de afecto y con ello el tema de conversación se volvió hacia los intercambios de experiencias entre ambos. Sentí un inmenso orgullo y un privilegio de ser el mensajero de tales afectos. Presenté mi ponencia y luego de eso, en 2018, me fue publicado el artículo en la *Revista Neuma*. (Rodríguez, 2017).

Pero antes de Chile, el maestro Sans coordinaba un número especial de la *Revista Carohana*, dedicado al centenario del maestro Antonio Estévez. Nos hizo la invitación al CID-Fcves y allí pude configurar en tiempo exprés, un pequeño ensayo en torno a una idea de perfiles tímbricos para la interpretación de la Cantata Criolla. La base fundamental de ese escrito por igual descansaba en el concepto de vocalidad. Lo expuesto me sirvió no solo como ejercicio escritural sino principalmente para mostrar esta inquietud sobre el tema al maestro Juan Francisco.

Su ayuda se centró fundamentalmente en el aspecto estilístico y de forma. Discutimos mucho sobre los sistemas de referencia y las implicaciones que esto tenía para la presentación de los trabajos académicos en revistas como algo exclusivamente procedimental. Mencionaba que el no tener claro el manejo de los sistemas de referencia (como me pasó para ese artículo) era “un mal muy menor que hay que cuidar sin aspavientos. La buena investigación, las buenas ideas, la buena escritura no están ligadas al sistema de referencias (gracias a Dios)”. (J. F. Sans, comunicación personal, 24 de abril de 2016).

Habiendo hecho los ajustes correspondientes que me sugirió, el artículo fue aceptado y publicado satisfactoriamente. Allí se inició esa corta pero muy significativa relación más directa con el tema de la publicación. Sin duda alguna, un ejemplo viviente con el cual podía conversar en cualquier momento y de cualquier cosa prácticamente. Del tema de la vocalidad me queda pendiente su último comentario antes de que saliera publicado el artículo:

Sobre el tema de la vocalidad y los personajes de la Cantata, pienso que a lo mejor te sería muy útil trabajar con la teoría de los tópicos musicales. Es muy interesante, y hay mucha gente en América Latina aplicándola, particularmente al nacionalismo musical. Te podría servir sobre todo para caracterizar y diferenciar tipologías de voces vinculadas a determinados gestos musicales prototípicos.  
(J.F.Sans, comunicación personal, 24 de abril de 2016)

Y en otro correo electrónico, la última comunicación que nos cruzamos, me escribió: “Como la ocasión la pintan calva, cuando a uno le proponen algo interesante como lo que te han pedido, hay que disponerse a hacerlo, si está en las manos de uno. Son oportunidades de oro, que no hay que despreciar. (J. F. Sans, comunicación personal, 20 de mayo de 2020).

### **Pistas para la musicología en Honduras**

Luego de toda la actividad entre 2016 y 2017, solo mantuve contacto a través de la lista de correos de la SVM, en la que por esos días complicados se debatía mucho sobre la situación política del país y la perspectiva que desde la música se tenía en cuanto a temas extremadamente sensibles como “El Sistema”, las posiciones políticas de músicos venezolanos, las protestas en las calles que vincularon a jóvenes instrumentistas con desenlaces fatales en algún caso y con ello la tan discutida diáspora venezolana y el papel de los músicos migrantes en ella.

Una sola comunicación tuve con él en junio de 2018 y de ahí hasta marzo de 2019

cuando le solicité su orientación para un artículo que escribía sobre educación musical y el desarrollo social sostenible, la cual atendió como siempre, con mucha diligencia. Pero, no fue hasta mayo de ese mismo año donde llegaría uno de los puntos más importantes para mí en esa particular relación entre un eminente musicólogo y un aprendiz de investigador.

Estando yo para ese tiempo radicado en Honduras y él recién llegado a Medellín, nos pusimos al día con nuestros derroteros migratorios. Paso siguiente y previa contextualización respetiva, le expuse que siendo investigador invitado del Centro Universitario Tecnológico. Ceutec, perteneciente a la Universidad Tecnológica Centroamericana, Unitec, me habían solicitado integrar el Grupo de Investigación Filológica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), para desarrollar un trabajo con base en literatura de viajes entre 1850 y 1856 abordando el aspecto de la música, los instrumentos y demás datos referente a lo sonoro.

Su respuesta, como todas las demás, no se hizo esperar, tanto en ese correo como una cadena que compartimos hacia octubre de 2019. Su orientación fue clave, por demás, para “un ignaro en el tema” como yo respecto de la literatura de viajes y de su posición dentro de la amplitud de problemas de la musicología y la misma etnomusicología. En este nuevo intercambio de correos, en primer lugar, me ratificó lo que yo tenía por seguro: la publicación de un conjunto de trabajos sobre el tema de los cronistas y viajeros en Venezuela, siendo uno de los libros escritos por la maestra Mariantonia Palacios y que precisamente en su visita a Barquisimeto en 2016 nos había regalado para el CID-Fcves un ejemplar de ese tomo.

En segundo lugar, me situó aun más en el terreno en el que estaba pisando: el de la musicología en Centroamérica. Cuando abordé el trabajo, a mediados de junio o julio de 2019, me encerré en una búsqueda intensa de material llegando a notar que tanto en Honduras como en el resto de los países centroamericanos poco había. En Honduras, particularmente, nadie ha trabajado música en la literatura de viajes. No hay ningún centro de investigación o alguna instancia para el estudio musicológico o etnomusicológico. Los trabajos existentes son muy escasos.

Por su parte, la generosa contestación de la maestra Mariantonia también fue en su momento un aporte valioso para comprender el aspecto teórico-metodológico que implica trabajar una fuente documental como el relato viajero para extraer de allí información, contextualizarla, analizarla críticamente y clasificarla como datos ordenados y con ello servir de base a futuras investigaciones musicológicas o etnomusicológicas. Como bien me lo comentó en su momento el maestro Juan Francisco, las ediciones bajo la curaduría de la maestra Palacios que recopilaron una extensa lista de referencias en torno a la música en Venezuela reseñada por cronistas y viajeros entre los siglos XVI y XVIII, constituyó para la musicología venezolana una herramienta clave para avanzar de manera acelerada.

El trabajo con la literatura de viajes me ha abierto una brecha más en la investigación. Son muchos los retos que representa para quien se inicia en él. Actualmente se están revisando dos artículos que han resultado de estas investigaciones. Mientras más he profundizado en la temática, más ratifico la importancia que tiene esta área para la musicología. Esa misma musicología que Juan Francisco Sans cultivó con una devoción inquebrantable y al mismo tiempo con un ejercicio ético monolítico. Su ejemplo y el legado no son solamente la vasta cantidad de obras publicadas, ediciones, reseñas o conferencias. Es, fundamentalmente, el de un desempeño cabal, idóneo, probo, inmaculado. El respeto a una profesión, el honrar la vida a través de un hacer, un pensar

y un estar, con una constancia perpetua, dando a cada cosa su justa dimensión, llamando las cosas por su nombre, ejerciendo y viviendo una verdadera crítica en el sentido científico: la de señalar y aportar, la de deconstruir y reconstruir, la de multiplicar y no dividir.

Pese al poco tiempo de conocerle, tuve una experiencia aleccionadora en todo sentido. No solo por el aspecto formativo, al cual abonó enormemente y que quizás estas líneas que le dedico no son lo suficientemente precisas para significar su aporte a mi carrera dentro de la investigación en el ámbito de la música. Sino también por su desprendimiento en cuanto a la vastedad de su conocimiento, algo que muy pocas veces se ve, lastimosamente.

No puedo imaginar la cantidad de gente en Venezuela y fuera de ella que tendrá una historia, una anécdota, una lección, un curso, una clase, una conferencia, un libro recomendado, un concierto, una obra tocada, en fin, un algo de todo cuanto cultivó como profesional, que, viniendo de él como comentario, recomendación u opinión, lo haya hecho generosamente, con su gran capacidad comunicativa. Para muestra un botón: “es un erial [la musicología en Centroamérica] que espera gente como tú para comenzar a hacer algo”. (J. F. Sans, comunicación personal, 19 de octubre de 2019). Me quedo con eso. Yo, un ignaro en el tema.

### Referencias

Baker, G. (2014). *El Sistema. Orchestrating Venezuela's Youth*. Oxford University Press.

López Cano, R., y San Cristóbal, U. (2014). *Investigación artística en música. Problemas, métodos, experiencias y modelos*. Fondo Nacional para la Cultura y las Artes-Escuela Superior de Musica de Catalunya-Grup de Reserca Investigació i Creació Miscals.

Mugglestone, E. (1981). Guido Alder's "The Scope, Method, and Aim of Musicology" (1885): An English translation with an Historic-Analytical commentary. *Yearbook for traditional Music*, 13, 1-21 <https://doi.org/10.2307/768355>

Palacios. M., y Sans J.F. (2022). Estado actual y perspectiva en los estudios sobre música afrovenezolana. En: Palacios, F. (ed.). *Comprendiendo América: el aporte esencial de la música afroamericana al significado sociocultural del continente*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Rodríguez, O. (2017). Fenomenología de la Vocalidad: proto-categoría de una didáctica transdisciplinaria para el estudio del canto. *Revista Neuma*, 10(2), 60-83.  
<https://neuma.utalca.cl/index.php/neuma/article/view/51>

Sans, J.F. (2016). Analfabetos, analfatics, analfanotas. Reflexiones en voz alta para la recuperación de la sindéresis epistemológica en la musicología. *Universalía/Músicas*, 3, 6-19.  
[https://www.academia.edu/30485856/Analfabetos\\_Analfatics\\_Analfanotas](https://www.academia.edu/30485856/Analfabetos_Analfatics_Analfanotas)

Sans, J.F. (2018). *Arias antiguas del nuevo mundo. Siglos XVII y XVIII*. Fondo Editorial Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.

Sans, J.F. (19 al 21 de febrero de 2020). *Arias antiguas del nuevo mundo*. [Comunicación en congreso] I Jornadas de Investigación JOIM Universidad de Loja.

<https://unl.edu.ec/investigacion/produccion-cientifica/memorias-de-las-i-jornadas-de-investigacion-musical-joim-2020>

Zerpa, I. (2014). La investigación en la Fundación Conservatorio "Vicente Emilio Sojo": una experiencia para la construcción de saberes. *Universalia/Músicas*, 1,5-16.